

Porque la siguiente jornada vino SUECIA, a los que había que «golear» y apenas... conseguimos un honroso empate a pesar de que los escandinavos sólo tenían un titulado. Pero eso nos sirvió para bajar un montón de puestos y en la ronda siguiente competir con nuestros hermanos de VENEZUELA.

A los que vencimos limpiamente por 4-0, para, al día siguiente, tener que enfrentarnos a otro «coco», y así sucesivamente hasta llegar a 13, que son las rondas de este «maravilloso sistema suizo», que francamente no nos gusta para una Olimpiada sería.

Al final no logramos averiguar si nuestro capitán estaba en lo cierto o no, pero de lo que no hubo duda, es de que hicimos demasiadas concesiones.

Hay detalles que a uno le gustan: El día que se enfrentaron ESPAÑA y VENEZUELA, CELSO SANCHEZ, del equipo criollo y gallego de origen, pidió a su capitán que le dejase descansar para no enfrentarse a nuestro equipo. Fue complacido.



A. Medina (España) y C. Sánchez (Venezuela)

A la vez, ANTONIO MEDINA pidió también descanso a sus compañeros, pues no deseaba jugar con VENEZUELA, país donde vivió muchos años y que él considera su segunda patria.

Y así los dos conjuntos jugaron sin complejos de ninguna clase. ¡Qué cosas tan bonitas tiene el ajedrez!

Hay equipos feos, normales, muy elegantes y como VENEZUELA. Entre los feos hay quienes juegan medio descalzados y medio vestidos. Con unos pelos «hippys» que dan la impresión de que no se han lavado la cabeza desde el siglo pasado, o los que han hecho «promesa» de no afeitarse hasta que acabe la Olimpiada.

Luego vienen los normales, entre los que pueden incluirse la mayoría de los equipos participantes. Después vienen los muy elegantes, que son pocos y entre los que incluimos a ARGENTINA, ISRAEL y otros. Por último viene VENEZUELA, que fue Medalla de Oro en elegancia.

VENEZUELA se presentó con un uniforme nuevecito con los colores de su enseña nacional que francamente acomplejaba. Sería bueno que los demás tomaran buena nota de estos detalles que dignifican y que sin duda ponen el AJEDREZ a otra altura.

Y hablando de VENEZUELA, la verdad es que el ajedrez venezolano ha causado una excelente impresión en Haifa, logrando la mejor clasificación de su historia. Sus dirigentes, pueden estar satisfechos, porque su esfuerzo de promoción, entrenadores, cursillos, profusión de pruebas, etc., están comenzando a dar sus frutos. ¡Enhorabuena!

Hay que ver lo que las féminas de la VII Olimpiada Femenina han presumido en Haifa a cuenta del sistema suizo que nos endosaron a los masculinos. Porque según decían —y no les faltaba razón— ellas «estaban organizadas». Tenían sus grupitos previos, sus cuadrillos de clasificación, su pase a grupos A, B, C, su otra final, etcétera.

Alegan que ellas juegan en serio, saben con quién les toca mañana y pueden preparar sus partidas, tienen sus cuadrillos que les permite en todo momento ver cómo marchan, y encima dicen que como los hombres están «desocupados», tienen tiempo para dedicárselo en los aplazamientos y estudios. ¡Vaya cara!